



EL APARAPITA

CARGADOR DE LA MEMORIA CULTURAL DE BOLIVIA

JUEVES
18 de mayo 2023
La Paz - Bolivia
NRO. 80



EL ILLIMANI EN LA POESÍA BOLIVIANA

CANTO AL ILLIMANI

¡Qué majestad el Illimani ostenta
Cuando en su cumbre Diana se presenta!
La empavesada nube de repente
Rompe su disco y brilla refulgente.

Que respetuoso y arrogante queda
Cuando el primer albor de la mañana
Por deshacer las nieblas ya se afana!
Y cuando Febo desde la alta cumbre

ARMANDO SORIANO BARRÓN

El Illimani en la Literatura



● EL ILLIMANI EN LA
POESÍA BOLIVIANA

● EL ARTE DE
BEATRIZ MENDIETA

● ANIVERSARIOS:
MARTHA URQUIDI

EL ILLIMANI y su presencia entre nosotros

“No es la montaña lo que se mira. Es la presencia de la montaña”, escribió el poeta Jaime Saenz después de contemplar al eterno Illimani. Los libros, periódicos y revistas han recogido a lo largo de la historia muchos versos dedicados al coloso de ocho kilómetros de largo, nosotros registramos un total de 75 poemas, uno de los más antiguos está firmado por el paceño Agustín Aspiazu, quien en 1845 publicó ‘Un canto al Illimani’ (reproducido en la página siguiente); en el trayecto aparece la figura del Bartolomé Mitre, el argentino quien escribiera en 1847 titulada ‘Soledad’, una de las primeras novelas en Bolivia, en una hacienda de Ceballullo, en las faldas del Illimani, obra que tiene mucho de prosa poética como cuando escribe en el primer párrafo: “El sol se había ocultado ya, pero sus últimos rayos doraban aún la soberbia cumbre del Illimani, como si el rey del día al ausentarse quisiera tributar su último homenaje al monarca de los Andes”.

En 1874 José Vicente Ochoa escribe: “De la andina región noble y grandiosa, do anida y vive el cóndor arrogante, descuella entre

gigantes más gigantes el Illimani, mole majestuosa”. Hasta que Daniel Calvo cierra el siglo XIX afirmando: “Todo es mágico en ti, mole potente”. El siglo XX se abre con versos de Abel Alarcón, le siguen en el tema poetas como Tomás O’Connor, Raúl Otero Reiche, Rosendo Villalobos, Ricardo Mujía y otros. Otero por ejemplo escribió: “Un gigantesco corazón de nieve / invertido por fuerza natural, / exalta en escultórico relieve / su estética elación piramidal”. La mitad del siglo XX la cerramos con Walter Montenegro Quiroga, quien en su célebre columna ‘Mirador’ escribió: “su vista alcanza más allá de la frontera regional, y, entre amaneceres, ocasos y tormentas, es hito de grandeza en el destino de Bolivia”.

Si nos referimos a libros y otras publicaciones como artículos en torno al Illimani, encontramos en el camino varios ejemplos notables, quizás el más difundido sea el libro de Armando Soriano Badani titulado ‘El Illimani en la literatura’, impreso en el año 1976, en el que recoge poemas y ensayos en torno al nevado de autores como Augusto Guzmán y Franz Tamayo.

Como dato curioso habrá que citar que hacia 1945 hubo una marca de cigarrillos con el nombre de ‘Illimani’ de fabricación paceña. Otra curiosidad, en este caso de propuesta sucedió hacia el año 1963, cuando en Embajador de Bolivia en Alemania Álvarez Plata daba la noticia de que aquel país europeo estaba interesada en iluminar el Illimani, nada menos.

El tema del Illimani se ha proyectado en distintos campos de la vida social boliviana, así una de las primeras emisoras de radio fue la ‘Illimani’ abierta en 1933; uno de los tangos más gustados en ciudad de La Paz es ‘Illimani’ de Néstor Portocarrero; el poeta chuquisaqueño Gregorio Reynolds publicó un poemario titulado ‘Illimani’ en 1945; hay una obra de teatro escrita por Néstor Peredo titulada también ‘Illimani’, de 1994 y Rubén Ochoa escribió un cuento sobre ‘El derrumbe del Illimani’ ambientada en 1947. Y en términos de ensayos, uno de los más antiguos es del argentino Horacio Carrillo, de 1928.

En esta edición de ‘El Aparapita’, les proponemos dar una lectura a una selección de poemas del siglo

LA MANTAÑA que domina el Altiplano



LA FOTO HISTÓRICA

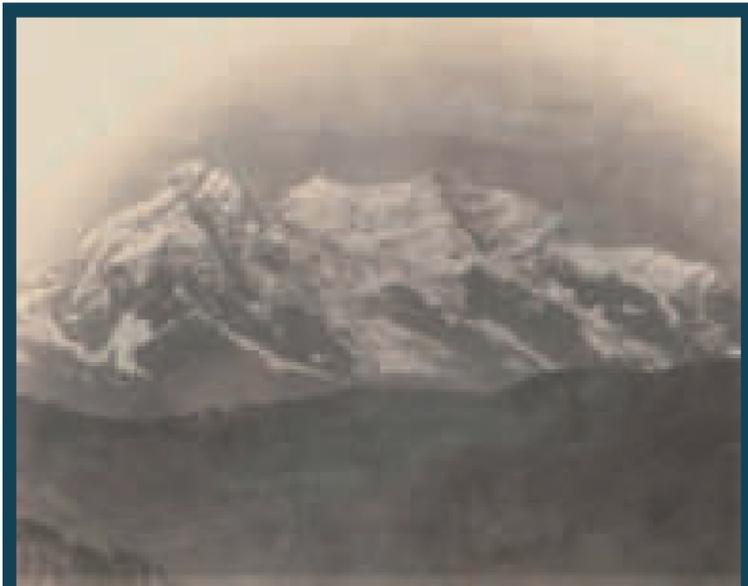
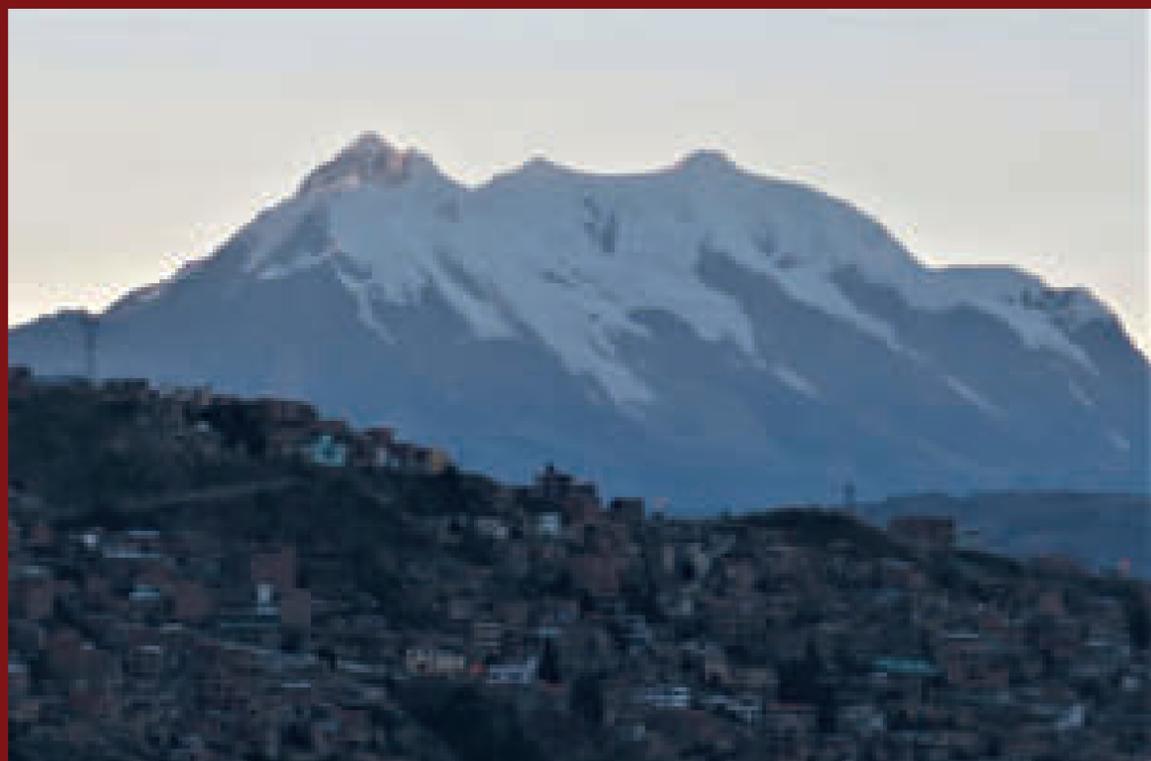


FOTO DE MAX UHLE DE 1895. El arqueólogo alemán Max Uhle (1856-1944) tomó esta foto a fines del siglo XIX, en uno de sus viajes de exploración. El mismo arribó a América en 1892, y estuvo en Bolivia entre los años 1893 a 1896. Tiene varios libros publicados sobre la cultura andina. La foto circula en internet.



EL ILLIMANI AL AMANECER. Es el coloso, el incondicional protector para muchos de la ciudad de La Paz. Su pico más alto llega a los 6.462 metros sobre el nivel de mar. En torno al significado de su nombre hay varias versiones, una de ellas es ‘Por donde nace el sol’, y allí está recibiendo los primeros rayos.

EL APARAPITA

Es una producción del MUSEO DEL APARAPITA
Editor responsable: Elías Blanco Mamani
Correo: eliasblanco2009@gmail.com
Fotos: Archivo Museo del Aparapita
La Paz - Bolivia



Canto al Illimani

por Agustín Aspiazu (1845)



!Qué majestad el Illimani ostenta, cuando en su cumbre Diana se presenta!
La empavesada nube de repente rompe su disco y brilla refulgente.
Que respetuoso y arrogante queda cuando el primer albor de la mañana por deshacer las nieblas ya se afana!...
y cuando Febo desde la alta cumbre rasga la nube enseñanos su lumbre!
Si tras las sombras trémulo declina guardándonos su frente la neblina, la nube que en su seno se derrama cambiando en grupos de fulgente llama; por la esfera azulada radiosa se difunde; y con su luz rosada las negras sombras de La Paz corona, rompe su velo y ya su triunfo

entona:
al genio de Bolivia semejante que fulminando su gloriosa espada trozó los hierros que oprimiera un día el noble cuello de la patria mía: huyendo amedrentada tras eco moribundo turba de reyes que oprimiera un mundo. ¡Oh! como al ver tal impetu violento medros tiemblan en un mismo instante el Pacífico mar y el mar Atlante!- más ten el vuelo altiva inspiración humilde sigue la férvida canción que si vuelas sin fresno hundirte puedes de Illimani al seno.

El viento riega de flores sus azulados cristales y esparcen gratos olores los amorosos rosales, y agítase el claro brillo al soplo del cefrillo.

Varios palmeros y cañas en sus orillas se enrejan penetra el sol en sus entrañas y entretejidas reflejan gratas luces de esmeralda del Illimani en la falda.

¡Oh majestuosa montaña! al verte el sediento Hispano llamó al suelo Americano de riqueza manantial- y zañuda resistiendo a su capricho ambicioso un aliento sedicioso nos supisteis inspirar.

Tomado del diario 'La Epoca', La Paz, 09.07.1845, p. 3-4

POEMAS AL ILLIMANI - SIGLO XIX

ANTE EL ILLIMANI por Tomás O'Connor (1915)

Era una tarde de Julio en que el sol se desplomaba todo su ardor derramando sobre una vega templada, en que la naturaleza por los yelos agostada, con el moribundo invierno ya victorioso luchaba. Por todas partes mis ojos con dulce placer Miraban praderas enriquecidas de vegetación lozana, que fertiliza fecundo el Chuquiapu con sus aguas. Vergel que forma un contraste con la tierra cabrinada de cenicientas colinas por todas partes cortadas en pendientes precipicios de mil picos erizadas; que parece un cataclismo con sus encendidas lavas...

Fragmento tomado de 'La Epoca', La Paz, 23.08.1845, p. 1



SOBERBIA CUMBRE por Bartolomé Mitre (1847)

El sol se había ocultado ya, pero sus últimos rayos doraban aún la soberbia cumbre del Illimani, como si el rey del día al ausentarse quisiera tributar su último homenaje al monarca de los Andes.

El gigante ostentaba sus dos hermosos picos cubiertos de sempiterna nieve, mientras que a sus pies resplandecía el verdor de una eterna primavera. El plátano dorado, la aromática piña, el hermoso limonero y el colosal pacay embalsamaban el aire a la par que todas las flores que la naturaleza pródiga ha derramado allí. Haciendas ricas y pintorescas se extendían a la falda del gigante y sus rojizos tejados y blancas paredes se destacaban sobre una alfombra de verde ter-

ciopelo. Hacia el oriente la vista se limitaba por una árida cadena de montañas cuyo núcleo era por lo general una casa de campo. En una de las quebradas más fértiles y pintorescas de aquel sitio había por el tiempo de que hablamos una linda hacienda cuya casa estaba edificada en la falda de un escalón de la montaña que en aquel sitio formaba una planicie".

Tomado de Soledad (1968), de Bartolomé Mitre, p. 1



AL ILLIMANI por Daniel Calvo (1878)

Desde la gota de agua hasta el torrente que en tus simas sin fondo se despeña; desde el manto de hielo de la breña hasta los bosques de tu falda ardiente; todo es mágico en ti, mole potente, ora te dé esplendor alba risueña, ora, agitando pavorosa enseña, truene la tempestad sobre su frente.

Quien te contempla a descubrir alcanza, más allá de tus cumbres de granito, el mundo prometido a la esperanza: que tu blanca corona brilla aserito el nombre del Señor y hasta él se lanza el alma a quien revelas lo infinito.

Sucre, febrero de 1878

Tomado del diario 'El Comercio', La Paz, 12.03.1878, p. 2



EL ILLIMANI por José Vicente Ochoa (1874)



De la andina región noble y grandiosa, do anida y vive el cóndor arrogante, descuella entre gigantes más gigantes el Illimani, mole majestuosa. Su frente que altanera y fulgurosa viste eterna guirnalda de diamante, la cúpula del cielo rutilante entre las tempestades tocar osa. Cuando el Sol en sus faldas luz destila, cada gota de nieve derretida es topacio que ofusca la pupila: y esa inmensa esmeralda que tendida en su base, aparece azas tranquila, anuncia que es su autor el de la vida.

Tomado del diario 'La Reforma', La Paz, 16.05.1874, p. 3

VERSOS DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

ILLIMANI

por Humberto Viscarra Monje (1945)



Oremos: Padre nuestro JILAUMANI, corazón de agua desflecado en líricas arterias de cristales rumorosos; corazón que no pudo resignarse a quedar en el fondo de la tierra y en el tremendo parto de los sismos saltó al azul y se quedó extasiado.

Barco de algún magnífico demente buscador de otros cielos y otros mundos, encallado en la playa de los siglos donde hoy posan las nubes indolentes su vuelo de fantásticas gaviotas. Sobre la tierra amarga de la puna emerge el seno de alabastros frágiles, ola de espuma que detuvo el cierzo cuando en su ascenso ambicionó ser nube. Con el alma lunar se espectraliza la magistral silueta y el monte kolla en la extensión vacía; entonces surge inmaterial, aéreo como una isla de perlas moribundas.

Bajo el cristal de los inviernos diáfanos, cisne gigante en secular reposo, sorprende en la distancia la blancura

del manto regio hecho de plumas frías.

Sobre el marino azul del horizonte, remoto y solo en soledad olímpica, inmaculadamente inaccesible, navega sin moverse el magno témpano. Si alguna vez un nubarrón de plomo oculta el esplendor de tal belleza, queda decapitado el panorama y la ciudad vestida en gris se encoge huérfana de blancura. Así es su arcaica placidez lozana el monte si memoria de sus años, inextinguible generoso, vierte sus aguas y proyecta símbolos. Cúmplense en él, con legendaria pompa, maravilloso altar del Kollasuyo, el pagano ritual de las auroras y las misas de sangre del crepúsculo. Que baje un día de las cumbres vírgenes la sombra erguida de algún dios aymara con el sol en la frente y precedido por el épico vuelo de los cóndores.

Tomado de Artes y Letras de La Razón, La Paz, 16.09.1945, p. 1

AL ILLIMANI
por Abel Alarcón (1909)

Para cada magnífico nevado habrá un cóndor quizá de amplio plumaje, habrá un cóndor rapaz de cuello orlado, cuya ala semejando el varillaje de abanico flotante y distendido, surcará entre las hasas del nieblaje.

Para el soberbio y colosal picacho del hermoso Illimani encanecido no hay águila caudal ni de penacho, que su cumbre armiñal nunca ha rendido un aletazo que le deje huella; ¡pues no hay ala que se remonte hasta ella!

¿Quién conoció su majestuosa cima, quién orgulloso a contemplarla sube? si una nube temblando se aproxima, esa temblante nube no es algún vapor denso que en ascensión audaz logra nublarla: el alma es de los héroes que se eleva convertida en incienso a perfumarla!

16 de julio de 1909
Tomado de Rev. Última, La Paz

ANTE EL ILLIMANI
por Tomás O'Connor (1915)

El soberbio Illimani se alza la frente de nieve coronada, y el sol al sepultarse en Occidente le da de amor una postrer mirada. Y el oro de su luz lo envuelve entonces y se ve en el espacio al gran nevado, color de bronce de rosa, de amatista y de topacio. A la hora del crepúsculo, qué hermoso el nevado se ostenta! de La Paz centinela silencioso, que tantos siglos de existencia cuenta! Testigo mudo de las patrias glorias. de sucesos muy grandes, él sabe muchas épicas historias oh, blanco rey de los soberbios Andes! Sabe é de la vida de la raza aymara, la raza poderosa que un día el continente conquistara y que tan grande fue, brava y glorioso.

Fragmento Rev. Actualidades, La Paz, 01.01.1915, s.p.

AL ILLIMANI
por Humberto Palza Soilz (1929)

Más alto pedestal no alcanza el vuelo del cóndor que te ciñe en lento giro, ni ha de tener mejor columna el cielo para tender su arcada de zafiro.

Brota en tu frente la luna su asfódelo cual si tu pecho cuajara su suspiro en pálida moneda que oro y hielo forjaron en la paz de tu retiro.

Dios no ha tenido cofre más gigante para guardar su enorme pensamiento, ni ha tenido otra cumbre más distante, para robar al suelo ideal.

Y eres tú, mi montaña, ese portento: el tesoro de Dios, su catedral.

Tomado de la Rev. Illimani, La Paz, 1929, s.p.

ILLIMANI
Por Raúl Otero Reiche (1937)

Un gigantesco corazón de nieve invertido por fuerza natural, exalta en escultórico relieve su estética elación piramidal. Arriba... diluyéndose en la leve atmósfera de un mundo de cristal, su magnético vértice se atreve como la flecha de una catedral. Imantada de sol, en otro salto ascendente, la mole de cobalto remata en una cúpula fulmínea, y dominando la esbeltez perfecta, su arquitectura gótica proyecta el artístico esfuerzo de la línea.

Tomado de Rosario de luciérnagas, de Otero Reiche, en Obras Completas, 1995, p. 295



POEMAS dedicados al ILLIMANI

EL ILLIMANI

Ricardo Mujía (1942)

Tendió el Señor su generosa mano,
y como prenda de bondad divina
desgranó sobre el mundo americano
el collar regio de la sierra andina.

Collar de perlas, nítida guirnalda
inagotable, prodigio tesoro,
orla del mar inmenso de esmeralda
que al sol inunda con su pompa de oro.

De ese collar destacáse una perla,
solitaria, magnífica, esplendente;
el sol la adora, y anhelosa, al verla
le envía un rayo de luz muriente.

Cuando se extingue la postrera lumbre,
el beso llega con tenaz empeño...
y se esfuma en la nieve de la cumbre
el espectro del iris... como su sueño.

Tomado de Antología de Poetas (1942), de J.S. Vaca Guzmán, p. 102

EL ILLIMANI

Luis Fernández Ardavin (1933)

Arco blanco, de flores escarchadas,
por donde un año más pasa la vida;
lágrimas, al caer, cristalizadas,
gruta de hielo, en la llanura herguida.

Halo espectral de transparentes hadas;
aurora boreal; charca dormida.
¡Rosaleda de nieve, florecida
con magníficas rosas estrelladas!

¿Eres velo nupcial? ¿Eres sudario?
¿Blanco sepulcro? ¿Nacarino hostiario?
¿Fulgor de muerte o resplandor de luna?

Eres cuartilla virgen, fe despierta.
¡Arco blanco de flores! ¡Puerta abierta
para la adversidad o la fortuna!

Tomado de Rev. América, 1933, La Paz, p. 2

ANTE EL ILLIMANI

Rosendo Villalobos (1938)

Di, cubre majestuosa, ¿por qué la mente humana
se mira estupefacta y absorta en tu grandeza?
Ni al Olimpo, ni al Cáucase, la fábula pagana
llegó cual tú tan alto... Más alta es tu belleza.

De la soberbia cósmica la fuerza soberana
extática a tus plantas por siempre quedó opresa,
y de siglos y razas la lenta caravana
(peregrinaje eterno) te juzga su promesa.

Y espera ¡oh Dios! que anuncies al nuevo Prometeo
cuyas entrañas rotas, como alma del deseo,
enciendan en tus cimas la luz de libertad;
pues viene hacia los Andes, tras la anhelada aurora,
un sol que al prodigarse con lumbre bienhechora
hará brotar más pura, más noble humanidad.

Tomado de Rev. de Bolivia, La Paz, 1938, s.p.

AL ILLIMANI

María Quiroga Vargas (1942)

Illimani grandioso, cuántas veces
al ver tu regio manto ensombrecido
por las borrascosas nubes, he sentido
yo no sé qué lejanas languideces.

En el recuerdo, con mis penas creces.
(¡Ah, cuánto preferiría no haber ido,
no haber sufrido el frío que he sufrido
apurando el dolor hasta las heces).

Mis añoranzas, como inquietas aves,
tienden hoy al azar sus suaves alas
rumbo a tus nieves yertas.

Y tanto volarán en su destino
sobre tu viejo manto alabastrino
que al fin quedarán muertas.

Tomado de Antología de Poetas (1942), de J.S. Vaca Guzmán, p. 97

AL ILLIMANI

Gregorio Reynolds (1942)

La plegaria del viento perversa
en la desolación del altiplano,
y el espantable aliento de lo arcano
del alma del viajero se apodera.

Más, de súbito, el miedo de la espera
se le disipa al ver en lo lejano
confin reverberar el soberano
corazón de la andina cordillera.

Y al evocar leyendas del imperio
del incaico país cuyo misterio
violara en la conquista al español,
piensa que las espaldas libertarias
se forjaron por gentes milenarias
en las fraguas olímpicas de sol.

Tomado de Antología de Poetas (1942), de J.S. Vaca Guzmán, p. 61

ILLIMÁNICA

Roberto Guzmán Téllez (1945)

Le dá perlas de oriente la alborada;
la tarde una corona de topacio;
pebeteros la brisa embelesada
y fanal de turquesas el espacio.

Se convierte en fantástico palacio
bajo el encanto de la luz rosada.
Y esmalta su blancura con un lacio
temblor de opalescencia torturada.

Hiérela el sol con dagas encendidas;
y entre ese inmaterial desgarramiento
de alabastos, de púrpuras y heridas:
caen ante un relámpago sangriento
las primorosas garzas esculpidas
por los buriles mágicos del viento.

Tomado de Artes y Letras de La Razón, La Paz, 30.05.1945, p. 1

EL ILLIMANI

Walter Montenegro (1948)

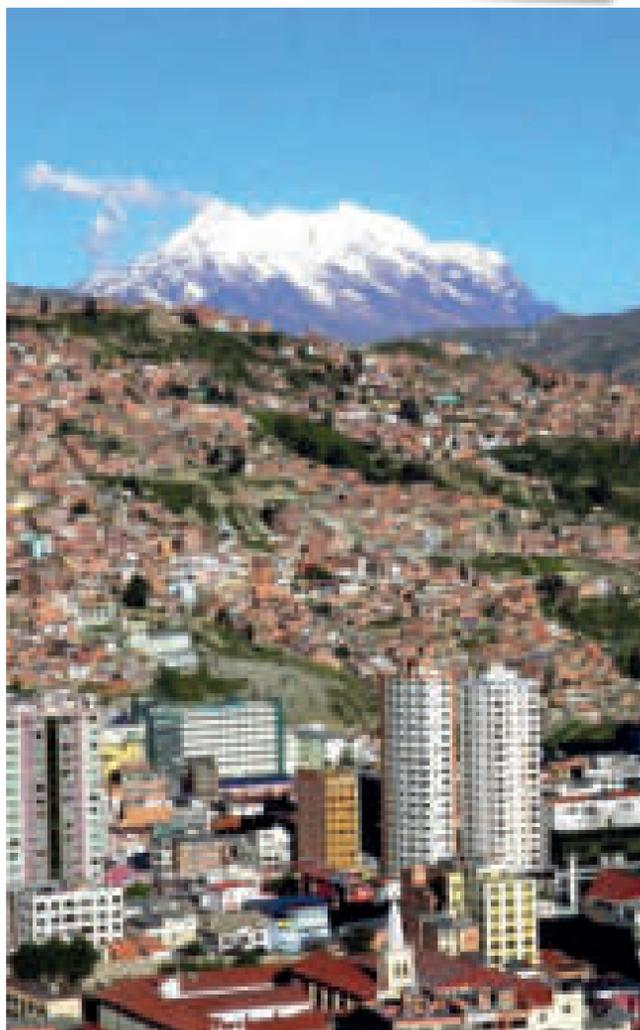
Le Sabe, antes que nadie, que ha llegado el nuevo día. A través de la volcánica turbulencia de una remota juventud, se elevó hasta la inalterable seriedad de su altura.

Conoce las grandezas y miserias de su pueblo. Hubo ocasiones en que la sucia espuma de la política, amenazó con levantarse hasta el borde de la nivea túnica. Pero en el rojo con que se enciende frente al sol poniente, arde la sangre de heroísmo que todo lo limpia y todo lo redime.

Tiene tolerancia de gran señor para los versos que le escriben. Sabe que está condenado a ellos como los famosos personajes deben resignarse al discurso y la ofrenda literaria.

Pero su vista alcanza más allá de la frontera regional, y, entre amaneceres, ocasos y tormentas, es hito de grandeza en el destino de Bolivia.

Fragmento tomado de 'Buenavista' en La Razón, La Paz, 16.07.1948, p. 4



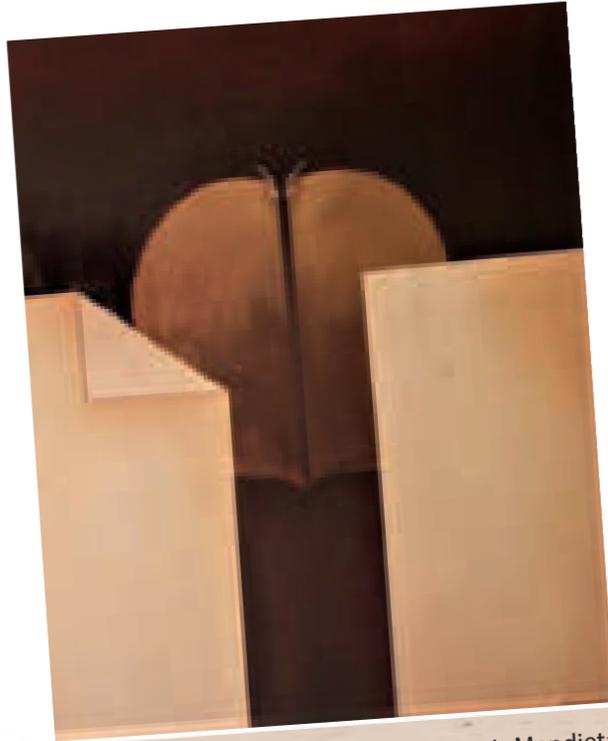
TESTIGO DEL CRECIMIENTO DE LA PAZ. Con sus millones de años de existencia, el Illimani es testigo de cómo las casas y edificios fueron apareciendo.

EL ARTE de BEATRIZ MENDIETA

(Santa Cruz, Bolivia, 1936 - 2014)



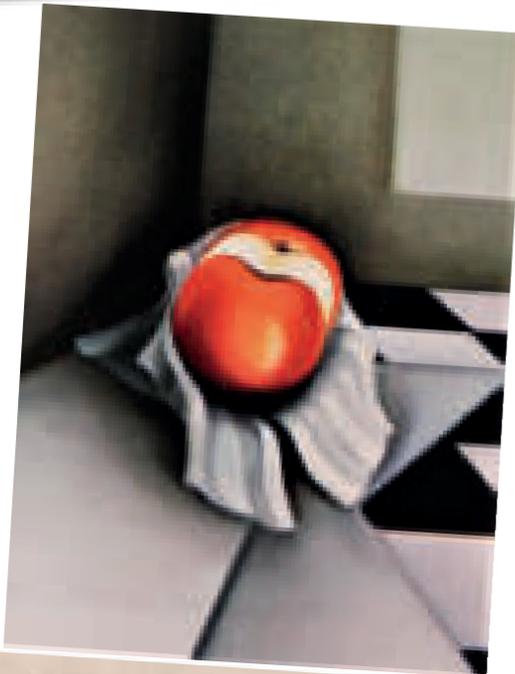
"CINTAS Y ESPACIO", óleo sobre lienzo de 1989 de Beatriz Mendieta. Cuadro perteneciente a fondo pictórico del Banco Central de Bolivia.



"MANZANA", óleo sobre lienzo de Beatriz Mendieta, fechada en 1980. Esta temática sería recurrente en la artista. Foto de Enzo de Luca.



"MANZANA CON FLECHA", así el el título de esta pintura de Beatriz Mendieta. Pertenecce a la colección del Banco Central de Bolivia.



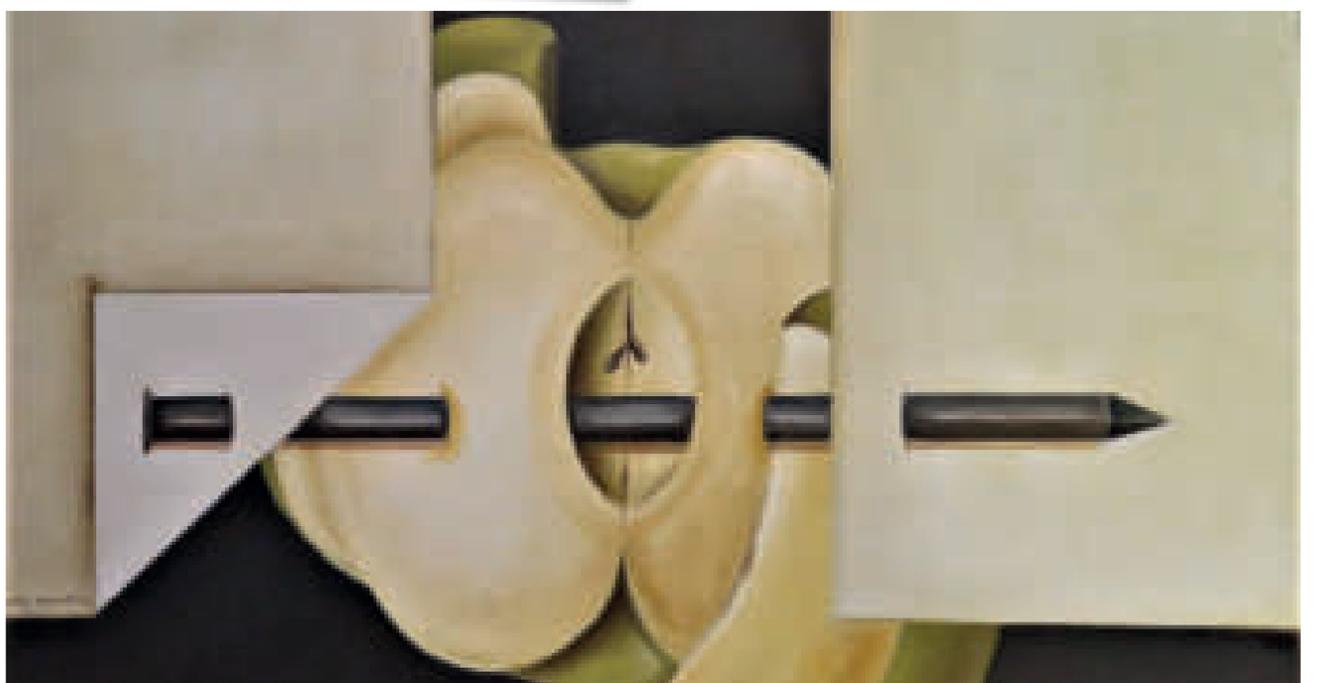
"INTERIOR CON FRUTO", otra de las pinturas de Beatriz Mendieta. El cuadro está fechada en 1985.



MANZANA AMARILLA podría llamarse esta pintura de Beatriz Mendieta, fechada en 1985. Foto del libro Pintura del Siglo XX de Pedro Querejazu.



MANZANAS QUE CAEN, es la sugerencia pictórica de Beatriz Mendieta, que insiste en las diversas formas de este fruto.



"PROTESTA ECOLÓGICA", óleo sobre tela que data de 1981. Es una de las obras más difundidas de Beatriz Mendieta.

23 DE MAYO

MARTHA URQUIDI ANAYA y su valiosa obra cultural

Incansable activista en distintos campos de la vida cultural boliviana, esta puede ser una primera definición de lo hecho por Martha Urquidi Anaya, quien nació en Cochabamba el 23 de mayo de 1931, y falleció allí mismo el año 2012.

Martha, según apuntes de Pilar Contreras de 1997, "vivió su infancia entre artistas. Ella recuerda las interminables reuniones en Sipe Sipe, zona en que la familia tenía una propiedad, en la pintores, músico y escritores solían tejer discusiones sobre las últimas tendencias en el arte o la actividad política del país". Y es que sus padres José Macedonio Urquidi (poeta e historiador) y Mercedes Anaya (escritora) eran los anfitriones. En este trajinar, a los 17 años de edad ganó un primer premio en concurso literario departamental con un ensayo sobre Miguel de Cervantes y Don Quijote de la Mancha.

En 1953 decidió estudiar filosofía y letras en la ciudad de Buenos Aires, Argentina. A su retorno a Bolivia trabajó en el diario 'El Progreso' donde además cultivó la crítica de arte. Es por este tiempo que los avatares de la vida hacen que conozca y se case con el escritor Jorge Suárez, a quien acompañaría en sus distintas acciones políticas, diplomáticas, periodísticas y literarias; así tuvo que sufrir por ejemplo exilios, pero también tuvieron notables labores como cuando editaron en la ciudad de La Paz el vespertino 'Jornada', entre los años 1960 y 1970. También desarrollo labor de periodista en capitales como Santa Cruz de la Sierra, Cochabamba, Sucre, Cuzco, México,



Foto: proporcionada por su hija Mitrella Suárez

Santiago de Chile y en ciudades de Estados Unidos.

Otra importante faceta de Urquidi es la de gestora cultural, habiendo ocupado distintas funciones públicas y encabezando importantes entidades. En 1964 fue directora de Cultura de la Universidad Mayor de San Simón. Entre los años 1991 y 1997 presidió la Sociedad de Geografía, Historia y Estudios Geopolíticos de Cochabamba, tiempo en que fue directora de la

Revista 'Análisis Cultural', órgano de esta entidad, de la que se logró publicar hasta 3 números. Más tarde, de 1995 a 1997, es nombrada Presidenta del Consejo Departamental de Cultura de su ciudad natal.

Entre otras acciones, fue defensora ferviente del legado documental de su padre José Macedonio Urquidi, impulsado el funcionamiento del 'Archivo Histórico Municipal' que precisamente lleva el nombre del historiador. (EBM)

18 DE MAYO

BEATRIZ MENDIETA

Artista pintora. Beatriz Mendieta, cuyo nombre completo es Beatriz Parada de Mendieta, nació en la ciudad de Salta Cruz de la Sierra el 18 de mayo de 1936; falleció allí mismo el año 2014. Siguió algunos cursos en los talleres de Alfredo La Placa y Gil Imaná. Fue vocal del Consejo de Cultura de la Alcaldía de La Paz, ciudad donde radicó. Expuso su obra desde 1971 de manera individual y ha visitado galerías no sólo de La Paz sino de

Santa Cruz, Punta del Este y Montevideo. De manera colectiva, visitó Brasil, Francia, Checoslovaquia, España y otros.

En su pintura destacan las series dedicadas a las manzanas y las cintas; parecerían temas ingenuos y sin mayor trascendencia, especialmente de las manzanas, pero Mendieta encuentra expresiones que le animan a titularlas como 'Protesca ecológica'.

(Foto: Última Hora, La Paz, 1975)



19 DE MAYO

FRANCISCO CAJÍAS

Videasta y escritor. Francisco Cajías de la Vega nació el 19 de mayo de 1951 en Roma, Italia. Hijo del periodista boliviano Huáscar Cajías Kauffmann. Falleció en La Paz el 2009. Estudió fotografía en Buenos Aires, Argentina. De retorno en Bolivia siguió la carrera de literatura en



la UMSA. En el campo del audiovisual hizo varias producciones, y en la literatura es autor del cuento 'Delfín del mundo', pieza con la que ganó el concurso 'Franz Tamayo' en La Paz el año 2001.

20 DE MAYO

CAMILA URIOSTE

Poeta, novelista, cuentista y dramaturga. Camila Urioste Laborde nació en la ciudad de La Paz, Bolivia, el 20 de mayo de 1980. Estudió comunicación social. Su poemario Diario de Alicia ganó el Primer Premio del concurso 'Yolanda Bedregal' el año 2005. Tiene un libro de cuentos y una novela. Con su pieza de teatro El pacto, ganó el Premio 'Eduardo Abaroa'



de la especialidad el año 2013. Uno de sus poemas dice: "28 de Julio: Escribo una canción que se me adhiere a las paredes de mi cuarto. / Es tan dulce y espesa que los rincones se abren, sudan mermelada".

21 DE MAYO

CIRO MEALLA

Artista pintor. Ciro Juan de Dios Mealla Díaz nació en la ciudad de La Paz el 21 de mayo de 1955 y falleció aquí mismo el año 2010. Estudió arquitectura en la UMSA de La Paz y arte en la Academia de Bellas Artes 'Hernando Siles'. Asistió a un Taller de Grabado del Centro Boliviano-Brasileño, en La Paz. Ha ganado con su arte varios premios, entre ellos: Primer

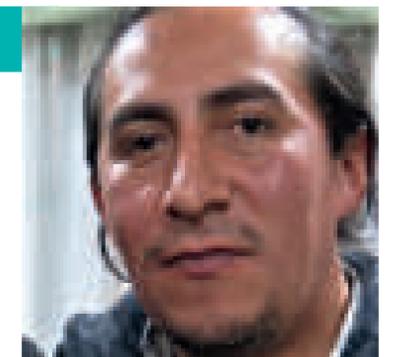


Premio del Salón del Humor y la Sátira (1998); dos menciones de honor en el concurso 'Recuperación del Dibujo' de la Fundación BHN (1995 y 1997). En su pintura destaca su pasión por el tema del Illimani, sobre el que hizo toda una serie.

22 DE MAYO

ERICK PABLO GUARACHI

Poeta, novelista y trovador. Erick Pablo Guarachi Fernández nació en la ciudad de La Paz el 22 de mayo de 1976. Es profesor de literatura y filosofía, músico compositor y artesano en cuero y alpaca. Ha participado de las Jornadas de Literatura Latinoamericana en Lima, Perú (2004), lo mismo que en Tertulias Literarias en 'Wayna Tambo' de



la ciudad de El Alto. Es autor de cuatro libros de poemas, el primero Con la moral en los zapatos (2004), de una novela titulada El sol sobre Sumaya (2018) y una pieza de teatro de nombre Wayna Pacha (2009).

DERECHO A PARTICIPAR

ARTÍCULO 122

I. Las niñas, niños y adolescentes tienen derecho a participar libre, activa y plenamente en la vida familiar, comunitaria, social, escolar, cultural, deportiva y recreativa, así como a la incorporación progresiva a la ciudadanía activa, en reuniones y organizaciones lícitas, según su edad e intereses, sea en la vida familiar, escolar, comunitaria y, conforme a disposición legal, en lo social y político.

II. El Estado en todos sus niveles, las familias y la sociedad garantizarán y fomentarán oportunidades de participación de las niñas, niños y adolescentes en condiciones dignas.

LEY 548

LEY DE 17 DE JULIO DE 2014

Ley Código Niña,
Niño y Adolescente

